



EL PODER DEL CONSUMIDOR

Este año morirán más de 100 mil mexicanos y más de 70 mil sufrirán una amputación por diabetes

- *Investigación realizada por El Poder del Consumidor con personas que sufren diabetes, reporta falta de medicamentos, deficiencia en la atención médica y maltrato del personal de salud como problemas graves con los que tienen que lidiar las personas con diabetes en las zonas Sur, Centro y Norte de México*
- *Es necesario impulsar la implementación y mejora de políticas públicas que respondan a la magnitud del problema de salud pública que se vive en el país que comprendan tanto la atención como la prevención.*

Ciudad de México, 04 de septiembre. Desde 2016, México se enfrenta a una emergencia epidemiológica por diabetes declarada por la Secretaría de Salud ante la magnitud de esta enfermedad, en 2015 causó el fallecimiento de más de 98 mil mexicanos y es la segunda causa de muerte en el país. Una de cada diez personas vive con diabetes en México y se estima que este año morirán más de 100 mil personas y más de 70 mil sufrirán una amputación por este padecimiento. El panorama para el futuro de la salud pública no es de menor gravedad, la Federación Internacional de Diabetes, en el *Atlas de la diabetes*, calcula que el número de personas en México con esta enfermedad, pasará de 12 millones en 2017 a 21.8 millones en el año 2045.

Ante este escenario, El Poder del Consumidor desarrolló el proyecto “*Voces de la diabetes en México*”, cuyo objetivo es darles voz a las personas que padecen esta enfermedad y mostrar por qué desarrollaron la enfermedad y los problemas a los que se enfrentan para su tratamiento. La investigación se realizó de septiembre 2017 a mayo 2018 por medio de encuestas y entrevistas a 42 mujeres y hombres en edad productiva con diabetes mellitus tipo 2 en las regiones Sur, Centro y Norte de la República Mexicana.

“Es importante que las voces de las personas con diabetes sean escuchadas en otros espacios para que se impulsen políticas públicas que respondan a la magnitud del problema de salud pública al que nos enfrentamos, dado que existe todo un contexto socioeconómico y político que determina la forma de vivir la diabetes en nuestro país que necesita ser atendido”, indicó Katia García, coordinadora del proyecto Voces de la Diabetes.

Entre las complicaciones que presentan algunas de las personas entrevistadas son: amputaciones, pie diabético, infección o insuficiencia renal, ceguera y derrame. Ante este drama humano que viven los mexicanos con este padecimiento y los problemas que presenta el sistema de salud para prevenir y atender esta emergencia epidemiológica es urgente tomar las medidas necesarias para enfrentar esta epidemia.

La diabetes es una realidad que miles de mexicanos viven y a la que otros tantos se enfrentarán de no prevenir y atender de manera urgente las causas relacionadas con la enfermedad, como lo son el sobrepeso y la obesidad. A esto se suma que un 25% de la población mexicana no cuenta con seguridad social, mientras que los que ya están asegurados no acceden a los servicios requeridos y sólo se cuenta con 2.2 doctores por cada mil habitantes.



EL PODER DEL CONSUMIDOR

Quienes han sido diagnosticados con diabetes mellitus tipo 2 no sólo se han enfrentado a las crisis emocionales y fisiológicas que conlleva la enfermedad y el reconocimiento de esta como una realidad que, de ese momento en adelante, cambia sus vidas drásticamente, también se ven afectados por un servicio de salud público que, como lo declararon las personas entrevistadas, presenta deficiencias en la atención y trato a los pacientes y familiares, largos tiempos de espera, inestabilidad y falta de personal médico, ausencia de aparatos para tratamientos, entre otras deficiencias que hacen más complicado conllevar una enfermedad crónica como la diabetes.

“Hasta ahorita que no tenemos doctor, está enfermo, ya va para dos semanas [...] necesitamos que haiga 24 horas de servicio aquí pues, necesitamos que nos atiendan bien [...] pues ahí aguantando la enfermedad porque no hay cómo viajar -trasladarse a San Cristóbal- y ahí es donde se empeora la enfermedad [...] es que muchos los que aparecen diabéticos aquí algunos ya están muriendo [...] muchos ya se han muerto por acá [...] veces les da tiempo, veces no les da tiempo -de llegar a San Cristóbal- cuando sube demasiado, es que es de momento a uno le sube rápido –el azúcar- [...] veces sale, veces no salen, se mueren” Arturo, 60 años, vive en el campo.

Otro problema que evidenció la investigación es la falta de medicamentos, situación que fue reportada en todas las zonas —con excepción de la zona norte urbana—, y que suele generar un gasto catastrófico para las familias, las cuales se enfrentan a la falta de materiales tan básicos como alcohol o sueros en los hospitales.

“Sí es agravante para mí porque no solamente son los medicamentos, sino también son las tiras reactivas y también son las lancetas. Al principio no me costaban tanto, pero como que ahora se han incrementado [...] se incrementa la demanda se incrementa el costo, en vez de que disminuya”: Mónica, 61 años.

Respecto a sus hábitos alimentarios, los entrevistados refirieron haber tenido un alto consumo de refrescos, lo que es común en sus localidades. Expresaron que a partir del diagnóstico de diabetes, redujeron el consumo de este producto al relacionarlo con un elevado contenido de azúcar y al incremento de peso, así como hubo quienes consideraron que el aumento en su precio ha influido para que disminuyan su consumo, lo cual expone cómo el impuesto a las bebidas azucaradas en México ha tenido un efecto positivo.

Los resultados del proyecto “*Voces de la diabetes en México*”, evidencian la necesidad de impulsar la aplicación y mejora de políticas públicas que respondan a la magnitud del problema de salud pública que se vive en el país. Las personas que fueron encuestadas y entrevistadas piden al gobierno el abastecimiento de medicamentos, glucómetros y tiras reactivas, aparatos funcionales, médicos en todos los centros de salud, atención médica las 24 horas, mejor trato por parte del personal médico, existencia de médicos especialistas y centros de hemodiálisis públicos cercanos a las comunidades. Así como una ley que pueda ayudar a las personas con diabetes, programas efectivos, regular a las empresas de alimentos chatarra, oportunidades de empleo y disminución del costo de la canasta básica.



EL PODER DEL CONSUMIDOR

Por su parte, El Poder del Consumidor concluye que sólo mediante una respuesta multisectorial y coordinada con otras políticas públicas y las intervenciones del mercado, se pueden salvar vidas y prevenir o retrasar significativamente las devastadoras complicaciones relacionadas con la diabetes.

Para ello, recomiendan adoptar una serie de medidas, de acuerdo a los objetivos del Plan de Acción Mundial de la OMS sobre las Enfermedades No Transmisibles (ENT) 2013-2020:

1. Dar prioridad a las medidas para prevenir el sobrepeso y la obesidad, antes del nacimiento y durante la primera infancia mediante la aplicación de políticas y programas de fomento a la lactancia materna y el consumo de alimentos saludables durante el embarazo y los primeros años de vida.
2. Aplicar políticas y programas para desalentar el consumo de productos ultraprocesados, incluyendo los refrescos y otras bebidas azucaradas.
3. Combinar políticas fiscales, legislación, cambios en el medio ambiente y la sensibilización con respecto a los riesgos para la salud ya que la evidencia indica que es la mejor vía para fomentar dietas más sanas y la práctica de una actividad física a la escala necesaria.
4. Crear entornos sociales y urbanísticos que apoyen la práctica de actividad física cotidiana.
5. Establecer mecanismos nacionales, por ejemplo, comisiones multisectoriales de alto nivel para garantizar el compromiso político, la asignación de recursos, el liderazgo efectivo y la promoción de una respuesta integrada a las ENT, con una atención específica a la diabetes.
6. Fortalecer la respuesta de los sistemas de salud a las ENT, sobre todo la diabetes, en particular en el ámbito de la atención primaria.
7. Procurar que medicamentos esenciales como la insulina humana estén disponibles en los servicios de salud públicos incluyendo el Seguro Popular.
8. Determinar metas e indicadores nacionales de políticas y programas para fomentar la rendición de cuentas.
9. Vigilar que estas políticas y programas de prevención y atención de la diabetes se presupuesten, financien y apliquen en su totalidad.

“Es urgente el establecimiento de un sistema de salud y seguridad social integral, universal, equitativo y de calidad, así como un ambiente que propicie hábitos saludables, en el cual el Estado sea el garante efectivo de los derechos humanos y se anteponga la salud y el buen vivir ante los intereses del mercado”, recordó Alejandro Calvillo director de El Poder del Consumidor.

El documento de la investigación puede ser consultado en:

www.elpoderdelconsumidor.org/vocesdeladiabetes

Contacto prensa

Diana Turner cel. 55-8580-6525,
Rosa Elena Luna cel. 55-2271-5686,
Denise Rojas cel. 55-1298-9928